

Leonardo Villarroel y sus "Sonetos para soldados y canto a la tropa que pasa"

La poesía talquina ha abierto surcos de gran profundidad en los últimos tiempos. Una muestra de esta siembra silenciosa, pero que va dando frutos de gran calidad, es la del poeta Leonardo Villarroel, quien lanza su tercer libro de poemas titulado "Sonetos para soldados y canto a la tropa que pasa".

En estos sonetos hay un testimonio vivo y lírico, que hace del autor una voz franca y sincera. Sus manos disparan versos de luz sobre la conciencia de aquellos hombres que quieren hacer de su vida y de la de los demás una casamata como razón de vida.

No hay en estos versos una crítica al oficio de ser soldado, sino de ser soldado sin pensarse hombre primeramente, olvidando que somos iguales frente a los demás. Para la genética suprema nos codificó para amarnos y no aniquilarnos entre nosotros.

El poeta le habla al hombre que hay detrás de la palabra soldado, a ese que también busca en las trincheras de las cosas simples y cotidianas del diario vivir su razón de ser, pero que a veces se ve impedido por el reglamento que impone la soberbia de las armas. Las cuales son para el autor utensilios inútiles de nuestra historia.

Para Villarroel cada hombre es un soldado, que debe dar batalla en todo momento para conquistar el imperio de la igualdad y la justicia, y no reemplazar "el alma" por un "arma", pues así se pierde la guerra del amor entre el género humano.

El poeta deja entrever en sus versos, que el hombre sufre una enfermedad y esa enfermedad se llama soberbia y hay que contrarrestarla con bandos de bienaventuranzas. Advierte al hombre que su piel no es un oficio, sino es aquello donde respira la vida.

Le duele la obsesión del hombre, de seguir dando mordiscos a ciegas, a la manzana del género, perdiendo así la perspectiva de hombre, al pisotear el don inalienable de la libertad humana, olvidando que somos hijos de un Ser Supremo.

A lo largo de esta obra el autor nos presenta un mundo que se ve amenazado y avasallado por la presión de órdenes verticales y sin cuestionamiento alguno, impuestos por el poder armamentista.

Para Villarroel, si las armas tienen una razón de ser, es la de matar las guerras que tanto nos dañan.

Pero también a través de estos sonetos marcha un pueblo que lleva por jinetas el sudor y por bandolera la semilla que da sustento y trabajo. Marcha la mujer-madre que se atrinchera en el regreso del hijo, lanzando bengalas que estallan en besos a su llegada.

Siguiendo la marcha, junto a estos versos, nos encontramos con un trazo de larga y angosta historia humana, que le quedó prendido al poeta en la garganta, por el acero ensangrentado que dividió su patria.

Su canto ruega, que la voz de las armas no vuelva a mancharla, que la historia de la libertad se construya sin ellas, y que los hombres se piensen sin oficios para conquistarla.

De aquí nace la misión de este soldado que desfila por estos sonetos, que es la de conquistarse y recobrase a sí mismo, transformándose en un arquetipo de hombre-patria, soñada por su pueblo.

Pues la humildad y el gesto fraterno deben ser las condecoraciones que ensanchan el pecho de nuestra nación.

Villarroel tiene una misión de poeta, y de poeta cristiano, afana incesantemente por senderos que lleven al hombre al reencuentro fraterno, deambula por el mundo de las cosas simples, por el mensaje de Dios: "Ama a tu prójimo como a ti mismo".

"Sonetos para soldados y canto a la tropa que pasa", es una obra que vale la pena ser leída, reflexionada y comentada.



000189791

Manuel Villar Velasco

El Quila, Toluca, 7-IX-1991 p. 2.

Leonardo Villarroel y sus "Sonetos para soldados y canto a la tropa que pasa" [artículo] Manuel Villar Velazco.

Libros y documentos

AUTORÍA

Villar Velazco, Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1991

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Leonardo Villarroel y sus "Sonetos para soldados y canto a la tropa que pasa" [artículo] Manuel Villar Velazco. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile